

## Apuntes metodológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa en atención primaria: *cuaderno de bitácora* de una experiencia de investigación-aprendizaje

Carlos Calderón Gómez,<sup>1</sup> Elena Serrano Ferrández,<sup>2</sup> Mikel Baza Bueno,<sup>3</sup> Beatriz Aragón Martín,<sup>4</sup> Lorea Larrañaga Azpiazu,<sup>5</sup> Miren Urquiza Bengoa,<sup>6</sup> Ana María Uriarte Arteché,<sup>7</sup> María José Fernández-Sanmamed Santos<sup>8</sup> y Grupo Kuxkuxeroak<sup>9</sup>

### Resumen

A lo largo de una experiencia de investigación-aprendizaje cualitativa sobre “consultas sagradas” en atención primaria, se recogió información del proceso vivido por el equipo investigador a modo de *cuaderno de bitácora*. En el presente artículo se comparten algunas reflexiones y sugerencias generadas a partir de dicho cuaderno acerca de los retos del aprendizaje metodológico y epistemológico de la investigación cualitativa en el ámbito de la atención primaria y de las particularidades de la *navegación* como metáfora de la experiencia investigadora. Se reflexiona sobre la importancia de compaginar el alejamiento y el acercamiento al terreno empírico y se presenta un esquema-resumen de la interrelación entre métodos, metodología y epistemología a modo de posible marco teórico de ayuda para el desarrollo futuro de la investigación cualitativa en atención primaria.

Palabras clave: investigación cualitativa, investigación-aprendizaje, atención primaria, metodología, epistemología

---

<sup>1</sup>Médico de Familia jubilado. Centro de Salud de Alza. OSI Donostia. Osakidetza-Servicio Vasco de Salud

<sup>2</sup>Médica de Familia. Centre d'Atenció Primària Encants. Barcelona. Instituto Catalán de la Salud

<sup>3</sup>Médico de Familia. Consultorio de Dima-Arratia. OSI Barrualde-Galdakao. Osakidetza-Servicio Vasco de Salud.

<sup>4</sup>Médica de Familia. Servicio Madrileño de Salud.

<sup>5</sup>Médica Residente de 4º año de Medicina de Familia y Comunitaria. Centro de Salud de Atxondo, OSI Galdakao-Usansolo. Unidad Docente Multiprofesional de Bizkaia, Osakidetza-Servicio Vasco de Salud.

<sup>6</sup>Enfermera. Equipo Cuidados Paliativos OSI Araba. Osakidetza-Servicio Vasco de Salud

<sup>7</sup>Trabajadora Social sanitaria. Médicos Bizkaia Bizkaiko Sendagileak, S.L. Colegio de Médicos de Bizkaia

<sup>8</sup>Médica de Familia jubilada. Centre d'Atenció Primària Horta 7D. Barcelona. Institut CATALA de la Salut.

<sup>9</sup>Componentes del Grupo de investigación Kuxkuxeroak (curiosas/os en euskera) por orden alfabético: Beatriz Aragón, Mikel Baza, Cristina Cabrera, Carlos Calderón, Nabil Diouri, Ana Dosio, Carmen Fando, María José Fernández de Sanmamed, Juan Gervas, Maxi Gutiérrez, Lorea Larrañaga, Sara Olariaga, Amaia Saenz de Ormijana, Elena Serrano, Ana María Uriarte, Miren Urquiza.



## **Anotações metodológicas e epistemológicas da pesquisa qualitativa em atenção primária: diário de bordo de uma experiência de pesquisa-aprendizagem**

### **Resumo**

Ao longo de uma experiência de pesquisa-aprendizagem qualitativa sobre as “consultas sagradas” em atenção primária, coletou-se informação do processo vivido pela equipe investigadora em um *diário de bordo*. No presente artigo, se compartilham algumas reflexões e recomendações geradas a partir deste bloco de anotações sobre os desafios da aprendizagem metodológica e epistemológica da investigação qualitativa no âmbito da atenção primária e das particularidades da navegação como metáfora da experiência investigadora. Reflete-se sobre a importância de combinar o distanciamento e a aproximação ao terreno empírico e apresenta-se um esquema-resumo da inter-relação entre métodos, metodologia e epistemologia como possível marco teórico de ajuda para o desenvolvimento futuro da investigação qualitativa na atenção primária.

Palavras chave: investigação qualitativa, pesquisa-aprendizagem, atenção primária, metodologia, epistemologia

## **Methodological and epistemological notes on qualitative research in primary care: *logbook* of a research-learning experience**

### **Abstract**

A research team's experience of a qualitative research-learning process on “sacred consultations” in primary care was documented in a *logbook*. In the present article we share some reflections and suggestions concerning the challenges linked to the methodological and epistemological learning of qualitative research in primary care and the singularities of the navigation as a metaphor for the research experience. We reflect on the importance of jointly distancing and approaching the empirical ground and provide a summary model of the interrelation among methods, methodology and epistemology as a possible theoretical framework for the future development of qualitative research in primary care.

Keywords: qualitative research, research-learning, primary care, methodology, epistemology

### **Introducción**

A partir del 31º Seminario de Innovación en Atención Primaria (AP) sobre “Pacientes que lloran y otras consultas sagradas” que tuvo lugar en febrero de 2016 en Bilbao, se inició una experiencia de investigación-aprendizaje cualitativa con el objetivo de conocer las percepciones





y actitudes de profesionales médicos de familia (MF) ante consultas con gran componente emocional, denominadas inicialmente “consultas sagradas” e identificar ámbitos de mejora en su atención. El equipo investigador quedó constituido por 16 profesionales, de Medicina de Familia (MF) –4 de ellos Residentes en período de formación–, enfermería y trabajo social. La mayoría carecía de conocimientos en investigación cualitativa (IC) y en el resto el grado de experiencia era desigual, si bien algunos de los participantes compartían vínculos docentes y de amistad previos. Desde los primeros contactos fueron patentes el carácter voluntario de la participación y la ilusión por llevar a cabo un proyecto de investigación sobre un problema relevante de la práctica asistencial en AP y que a su vez posibilitaba compartir aprendizajes y enseñanzas en IC. El desarrollo de la investigación culminó, tras aproximadamente dos años, en la elaboración de un Informe (Grupo Kuxkuxeroak, 2018) a partir del cual se han difundido sus contenidos principales en formato de artículo (Baza et al., en prensa) y como presentación en diferentes congresos, jornadas y seminarios.

Pero el aprendizaje en general, y en la IC en particular, no termina cuando concluyen los proyectos y tareas concretas. Más allá de las valoraciones inmediatas de la actividad docente o de la publicación de los resultados de la investigación, la revisión retrospectiva de los procesos vividos y de las circunstancias que los acompañaron aporta lecciones de especial interés. Dicho interés es mayor si cabe cuando la enseñanza y la investigación se llevan a cabo conjuntamente y desde una dinámica participativa como en este caso, ya que no se trataría sólo de identificar los posibles aciertos y carencias de cada uno de los pasos seguidos, sino también de seguir contribuyendo a la apertura y al ejercicio crítico de nuestras capacidades de pensar y reflexionar.

### **La experiencia de investigación-aprendizaje como *navegación* compartida**

Ya en el primer encuentro-taller de los seis que tuvieron lugar a lo largo de dicho periodo, se asumió de forma natural por el grupo la metáfora de la *navegación* como expresión de una experiencia que se iniciaba con el entusiasmo y la incertidumbre de una aventura. Como tal *navegación* todos éramos conscientes del necesario trabajo y compromiso, así como de la colaboración y complicidad entre una *tripulación* de diferentes edades, experiencias y disciplinas. No fue por tanto casual que en aquella primera reunión nos ubicáramos cada uno de nosotros en el dibujo de un *barco* donde finalmente tres de los componentes asumieron funciones de coordinación, dos como *capitanes* y uno en la *sala de máquinas*. A partir de entonces, las tareas se sucedieron en líneas generales conforme al protocolo que en pocas semanas se redactó y presentó a una convocatoria de ayudas de la REAP (Red Española de Atención Primaria) pero con la flexibilidad, circularidad y apertura características de la IC. Un primer reajuste de las expectativas iniciales tuvo que ver con el ámbito de estudio. Las consultas de AP en las que los pacientes expresan abiertamente su sufrimiento emocional atañen sin duda a los MF, pero también a otras profesiones como enfermería y sobre todo a los propios pacientes, por lo que en principio habría sido de gran interés incluirlos en el diseño de la investigación. Sin embargo, se optó por limitarnos sólo a los MF ya que se trataba de una primera experiencia compartida, sin ningún tipo de financiación, y desde el punto de vista del aprendizaje de la IC se consideró prioritaria la factibilidad de llevarla a cabo hasta el final.

El enfoque de investigación-aprendizaje supuso además prestar especial atención a la participación e implicación de todo el equipo mediante seis encuentros-taller y múltiples comunicaciones entre los coordinadores y el resto de la *tripulación*. El recorrido vivido en su



doble vertiente investigadora y de enseñanza permitió compartir avances, dudas y dificultades cuya recopilación a modo de *cuaderno de bitácora* constituye el objeto de la presente relectura reflexiva. La no constancia en la literatura revisada de experiencias previas en el ámbito de la AP contribuye a considerar dicho ejercicio de relectura como aportación para la mejor comprensión de las dimensiones metodológicas y epistemológicas de la IC y de nuestro papel como sujetos activos de la misma.

En este sentido, comenzaremos señalando algunas particularidades de nuestra *navegación* como metáfora de la experiencia investigadora. Podemos afirmar, a modo de ejemplo, que a diferencia de otras modalidades como el transporte marítimo que transcurre casi exclusivamente por alta mar con un destino prefijado, en este caso se trataba de un tipo de *navegación* más de *cabotaje*, con *atraques* e incursiones repetidas en tierra firme, que nos recuerdan en cierto modo a algunas de las exploraciones de los naturalistas del siglo XIX. El objeto de estudio no estaba, por tanto, en *la mar*, sino fundamentalmente en el interior y su finalización no se situaba en la llegada a un determinado *puerto* ya previsto de antemano, sino que dependía de la relevancia de los hallazgos por descubrir a lo largo del recorrido. En consecuencia, las anotaciones y reflexiones a partir del *cuaderno* hacen referencia tanto a lo acontecido *tierra adentro*, es decir, en el trabajo de campo con los MF participantes en las entrevistas y en los grupos focales, como a las inquietudes y debates del equipo investigador una vez *embarcados* y alejados temporalmente de la costa para analizar e interpretar lo encontrado y, en su caso, planificar mejor los nuevos *desembarques*.

Esta imagen de repetidos acercamientos y alejamientos del equipo investigador respecto al terreno a explorar, acaso pueda servir para comprender mejor las diferencias e interrelaciones entre las dimensiones de los métodos y técnicas, la metodología y la epistemología en la IC y las frecuentes dificultades para su enseñanza-aprendizaje particularmente en el ámbito de la salud. Señalaba Jesús Ibáñez (Ibáñez, 1985) que lo tecnológico, lo metodológico y lo epistemológico exige niveles crecientes y diferenciados de pensamiento reflexivo por parte del sociólogo –y, en nuestro caso, de la *tripulación* investigadora– sobre los dispositivos de captura de los hechos, de su integración sistémica y de su interpretación desde una perspectiva pragmática o de sentido. En cada nivel, la labor reflexiva engloba a los anteriores, con el consiguiente alejamiento de la práctica empírica. La necesidad de dicho alejamiento para la reflexión teórica justificó la pertinencia de nuestras repetidas *salidas a la mar*, pero a su vez, tal y como se comprobó en nuestra experiencia, la implicación activa de la *tripulación* en las diferentes incursiones prácticas *tierra adentro* constituyó un factor clave para avanzar en su comprensión y aprendizaje.

Desde los primeros encuentros-taller de nuestra *navegación* insistimos, por tanto, en la importancia de distinguir entre lo técnico-procedimental y lo teórico-metodológico en la actividad investigadora, así como en las diferentes concepciones del conocimiento (epistemologías) que en general subyacen en las metodologías cualitativas y en las investigaciones epidemiológico-estadísticas. Dichas diferenciaciones resultan especialmente justificadas en el medio sanitario, sobre todo teniendo en cuenta el predominio biologicista de los currículos formativos, el auge de las denominadas “prácticas basadas en la evidencia” y la extendida reducción del significado de la ciencia, e incluso de la verdad, a lo que es demostrable mediante la cuantificación y la neutralidad formal del ensayo clínico y el meta-análisis (Petticrew y Roberts, 2003; Upshur, 2005). Por otro lado, son asimismo abundantes los ejemplos de investigaciones que se denominan cualitativas únicamente porque han utilizado determinados



métodos y técnicas como grupos focales o entrevistas, o bien justifican sus diseños, su calidad o sus limitaciones en función de criterios prestados de los métodos epidemiológicos (Eakin y Mykhalovskiy, 2005).

Pero a su vez conviene no olvidar que tampoco son escasas en la IC las muestras de excesos teoricistas, ni las dificultades expresadas por los profesionales sanitarios al asomarse por primera vez, a los referentes epistemológicos y metodológicos de la IC (Calderón, 2012; Hunt, Mehta y Chan, 2009). La diversidad de propuestas clasificatorias, la frecuente confusión terminológica y en ocasiones el propio lenguaje de los textos procedentes mayoritariamente del medio académico y de disciplinas ajenas a las ciencias de la salud, contribuyen en cierta medida a dicha percepción de extrañeza e incompreensión. Además, la práctica clínica confirma a diario las particularidades y exigencias del “modo de conocer” en AP donde “no todo vale” ante la responsabilidad de atender a la persona enferma y la importancia, por tanto, de buscar el mejor fundamento científico posible a las respuestas, en general inaplazables, ante situaciones de incertidumbre. Dicho “pensar para actuar” puede acarrear, sin embargo, un cierto riesgo de tender al practicismo técnico y de acogernos a la seguridad del protocolo sin reflexionar suficientemente acerca del por qué, para qué y para quién hacemos lo que hacemos (Calderón, 2015). De ahí la importancia de avanzar en la comprensión de cómo entendemos el conocer y el investigar en AP y cómo justificamos los métodos por los que optamos. Para ello se intentó que nuestra *navegación de cabotaje* evitara el establecimiento de diques entre la teoría y la práctica, teniendo en cuenta en todo momento el contexto y las circunstancias de la experiencia investigadora (dónde y quiénes conformábamos la *tripulación*).

### **Apuntes epistemológicos y metodológicos desde la mar**

En general es posible una aproximación consensuada al significado del término *metodología* como el estudio –descripción, explicación y justificación– de los métodos a seguir en la investigación, y por lo tanto entender la importancia de su diferenciación respecto de tales métodos particulares y sus correspondientes técnicas. En el caso de la metodología de la IC nos encontramos, no obstante, con la coexistencia de diferentes corrientes, estrategias o tradiciones (narrativas, etnográficas, fenomenológicas, de participación-acción, de teoría fundamentada, etc.) (Carter y Little, 2007) que expresan su pluralidad y también la heterogeneidad de los intentos clasificatorios. De ahí que en nuestra opinión resulte de especial importancia en la investigación-aprendizaje de la IC en AP hacer un esfuerzo por identificar y compartir sus principales características metodológicas comunes como necesario punto de partida para dar coherencia y justificación de conjunto a los diferentes métodos y procedimientos a utilizar tanto *en tierra* como *en la mar* (Calderón, 2016).

Probablemente estemos menos acostumbrados a reflexionar sobre los soportes teóricos del quehacer investigador y su vinculación con el ámbito de lo epistemológico. La *epistemología* tiene que ver no ya con los métodos, sino con la teoría y fundamentos del conocimiento y, por tanto, con nuestra visión teórica de lo que queremos conocer y las razones que condicionan las distintas opciones para lograrlo (Carter y Little, 2007). En este sentido, su estudio tiende a situarse en campos aparentemente alejados de la investigación en AP como la filosofía. Sin embargo, cómo vemos la realidad y cómo entendemos las posibilidades de acercarnos a su conocimiento constituyen componentes siempre presentes –aunque en general de





modo inconsciente– en nuestra labor como profesionales y como investigadores (Díaz, 2016; Grad, 2009; Loughlin et al., 2015).

En las sucesivas *salidas transitorias a la mar* (talleres, mensajes, borradores provisionales), nuestras visiones teóricas acerca de la AP, de la MF, de los servicios públicos de salud y de los pacientes, así como nuestras actitudes y valores respecto a su presente y su futuro, fueron delimitando sobre la mesa del *camarote* compartido un marco de *coordenadas epistemológicas* basadas principalmente en la integralidad del paciente como persona, en la dimensión social de pacientes y profesionales y en la complejidad del conocer e intervenir en salud desde la AP (Chin-Yee y Upshur, 2015; Greenhalgh y Papoutsis, 2018). Dichos referentes epistemológicos iniciales permitieron distanciarnos de la simplicidad de lo aparente, de “lo neutro” y del dogma, evitando, por un lado, el frecuente riesgo del etiquetaje precipitado y posibilitando, por otro, la apertura a las aportaciones de las distintas corrientes teóricas del conocimiento presentes en la IC (interaccionismo, construccionismo, realismo, teorías críticas, etc.) y a sus “entres”, es decir, a esas zonas de solapamiento especialmente fértiles en cualquier ámbito del saber.

Desde esta visión abierta, crítica e integradora del conocimiento en AP donde no sólo existen dimensiones cuantificables, sino también aquéllas que requieren de una labor indagadora interpretativa *con* sujetos activos (y no *sobre* objetos pasivos) (Vasilachis de Gialdino, 1992) asumimos la justificación metodológica de la IC como vía de aproximarnos a la comprensión de sus valores, motivaciones y significados (Berenguera et al., 2014; Calderón Gómez y Fernández de Sanmamed Santos, 2014; Minayo, 2009; Pedraz, Zarco, Ramasco, y Palmar, 2014). Lo metodológico se situaba por tanto en una relación bidireccional a manera de puente entre una epistemología perfilada teóricamente por la integralidad de la persona sufriente y la complejidad de su conocimiento en AP, y la demanda por parte de la *tripulación* por aprender los diferentes métodos y procedimientos a utilizar en el trabajo práctico de investigación. En consecuencia, y antes de comenzar la labor en *tierra firme*, resultó imprescindible centrar la atención en la metodología del proceso de investigación en su conjunto, utilizando ejemplos de investigaciones anteriores y subrayando la necesaria vinculación de las respuestas a los previsibles problemas que nos íbamos a encontrar en la práctica investigadora, con los referentes metodológicos y epistemológicos de los que partíamos.

Un aspecto al que se le concedió especial dedicación fue el relativo a la calidad de la IC y su evaluación (Calderón, 2009). De acuerdo con lo señalado por Edgar Morin (Morin, 2010), el pensamiento de la complejidad no tiene por qué suponer “la expulsión de la certeza para sustituirla por la incertidumbre, eliminar la separación (de los distintos momentos de la labor investigadora) para poner en su lugar la inseparabilidad, ni prescindir del razonamiento lógico para autorizar cualquier tipo de transgresión”, sino que, por el contrario, también nuestra *navegación* debía contemplarse como “un ir y venir incesante entre certezas e incertidumbres, entre lo elemental y lo global, entre lo separable y lo inseparable”. Es decir, de modo similar a la buena práctica clínica o a la buena experimentación, tampoco aquí el “todo vale” estaba justificado, pero los criterios de calidad tenían necesariamente que corresponderse y ser coherentes con las particularidades propias de la IC.

Además de la coherencia epistemológica y metodológica, debatimos el significado de la validez y la relevancia en la IC y concedimos especial importancia a la reflexividad y a las



exigencias éticas de la investigación (Calderón, 2011). Avanzamos en la concreción de dichos criterios en las diferentes fases del proceso de investigación que estábamos iniciando, desde la primera revisión de la literatura hasta la redacción y difusión de lo que sería el informe final, pasando por la obtención y análisis de la información y por la discusión y contraste de los posibles hallazgos con lo previamente publicado. Y también advertimos de los peligros en la evaluación de la calidad de la IC tanto del “formalismo” o “metodolatría” vacíos de aportación teórica (Chamberlain, 2000), como de la deriva especulativa ajena al más mínimo rigor (Calderón, 2009), ayudándonos asimismo con ejemplos de investigaciones previas.

En esta interrelación dinámica entre teoría y práctica, entre la *navegación por mar* y las exploraciones *tierra adentro*, los valores compartidos por el conjunto de la *tripulación* desempeñaron un papel fundamental. Comentábamos a propósito del enfoque teórico-epistemológico de partida, cómo el conjunto del equipo asumíamos la importancia de la AP en unos servicios de salud públicos y de calidad, así como la necesidad de revertir las tendencias en nuestro medio hacia su desdibujamiento y deterioro. Asimismo, la consideración de los pacientes como personas merecedoras de una atención integral, equitativa y respetuosa contribuyó no sólo al interés por el objeto de la investigación, sino que también favoreció la discusión y la fácil aceptación de los requisitos éticos en las interrelaciones previstas con los MF participantes y entre nosotros como componentes de la *tripulación*. Dichos requisitos éticos de respeto, honestidad, agradecimiento y confidencialidad, conllevaban determinadas formalidades –no siempre bien entendidas desde las instancias administrativas– (Peter, 2015), pero su ejercicio práctico fue necesariamente mucho más allá de lo formal en todos y cada uno de los pasos a dar *con* los MF (primeros contactos, convocatorias para las entrevistas individuales y grupales, consentimientos informados, desarrollo de las reuniones, garantías de anonimato, recontactos para el contraste de los análisis preliminares y devolución de los resultados finales).

También entre nosotros resultaron imprescindibles los referentes éticos y los valores compartidos. Además del compromiso participativo y las responsabilidades asumidas para con el buen desarrollo del proyecto, se vivieron repetidas muestras de generosidad, reconocimiento mutuo, pensamiento crítico y humildad, de las que todos tuvimos la oportunidad de aprender. Como se pudo comprobar tanto *en la mar* como *en tierra*, los valores y los referentes éticos condicionan y a su vez trascienden el ámbito concreto de la investigación (Hammersley y Traianou, 2012; Petersen, 2013). La participación, la responsabilidad, el compromiso crítico con la integridad y libertad de las personas, la justicia social o la igualdad de género, no son conceptos estáticos y uniformes que se puedan reducir a una etiqueta de presentación. Su comportamiento en la realidad es dinámico y en ocasiones incluso contradictorio, de ahí la importancia de partir con un mínimo denominador común, lo más explícito y sincero posible y, sobre todo, con la disposición por parte de la *tripulación* a la autocrítica y al aprendizaje. Desde esa interacción entre lo individual y lo compartido se fue tejiendo a lo largo de la *navegación* una red de afectos que sin duda también intervino en los logros conseguidos. Referentes éticos, valores, actitudes y componentes afectivos, frecuentemente ignorados en las valoraciones de la buena práctica, que subrayan el papel desempeñado por las personas como sujetos activos en el proceso de investigación-aprendizaje y, por tanto, la importancia del ejercicio de reflexividad en la IC.



### Métodos, técnicas y participantes: apuntes *desde tierra*

Las labores de generación de información y de análisis fueron especialmente importantes para entender sobre el terreno la flexibilidad, circularidad y el binomio descubrimiento/consistencia como características esenciales de la metodología cualitativa y su necesario componente de artesanía (Crabtree y Miller, 1999; Minayo, 2009). La mayoría de la *tripulación* tomó parte activa por primera vez en la realización de grupos focales y entrevistas individuales. La participación de dos investigadores –uno como dinamizador y otro como observador– en los grupos, la transcripción de las entrevistas por el propio equipo y la elaboración y discusión compartida de las notas de campo resultaron decisivos en la comprensión del papel del entrevistador, de las guías semiestructuradas, de lo que supone “jugar en el campo de los otros”, conseguir una “saturación suficiente”, o comprender la función de las primeras “intuiciones preanalíticas” (Monistrol, 2016).

La teoría aprendida acerca de los diferentes modelos de análisis, las particularidades, solapamientos y posibilidades de apertura del análisis temático (Braun y Clarke, 2014) como opción por la que nos decantamos y lo que pueden –y no pueden– aportar los programas informáticos (Pujol, 2015), se vivió con gran curiosidad –y también con cierta angustia– al comprobar el papel esencial del trabajo de análisis en la IC. Los avances que se fueron elaborando entre el *pueblo* y la *sala de máquinas* se compartieron y triangularon con el conjunto de la *tripulación*, desde los primeros mapas conceptuales a la redacción provisional de los resultados, la cual, una vez consensuada por el equipo, se envió a todos los MF participantes para su supervisión. El trabajo de lecturas y relecturas de los textos, de anotaciones de las primeras intuiciones, de configuración de categorías, subtemas y áreas temáticas principales, obligó a poner repetidamente en práctica la circularidad entre los avances teóricos y el referente empírico, combinando el enfoque más inductivo vinculado al descubrimiento junto al más deductivo de la comprobación. La ayuda del programa informático MaxQDA que utilizamos a modo de aprendizaje, principalmente para la visualización de los árboles de códigos y la recuperación de los segmentos narrativos, no sustituyó –ni tampoco se pretendía que lo hiciera– el necesario trabajo artesanal de diseños sucesivos de mapas conceptuales, ni el reto de reencontrarnos de nuevo como sujetos investigadores ante las voces –en este caso escritas– de los sujetos participantes, con la responsabilidad de aportar explicaciones válidas y sentidos teóricos a los significados de sus vivencias.

La escritura de los resultados y su discusión fue la tarea principal de las penúltimas *salidas a la mar*. Además del debate sobre el género a utilizar al que nos referimos anteriormente, al menos dos fueron las cuestiones más complicadas y laboriosas. Por un lado, hubo que llevar a cabo la imprescindible tarea de selección, “limpieza” y síntesis de los segmentos narrativos procedentes de los textos que habían servido de fundamento para la elaboración de mapas conceptuales y configurar un nuevo discurso o texto propio que expresara el sentido de los hallazgos de la investigación. Como ya era sabido, dicha tarea contaba, entre otras dificultades, con el corsé de la limitación de espacio, especialmente incómodo en la IC dado el carácter narrativo de su referente empírico. Nos resultó de gran utilidad al respecto la elaboración en una primera fase de un texto que, a modo de “informe ampliado”, permitiera un mayor desarrollo de la vertiente descriptiva de los resultados (Grupo Kuxkuxeroak, 2018). Esta presentación de los resultados fue la que se distribuyó entre los MF participantes para contrastar su validez y de la que partimos para la redacción de los apartados de Discusión y Conclusiones





de dicho informe. Nuestras últimas navegaciones posibilitaron un provechoso intercambio de propuestas acerca de las mejores y diversas vías de compartir la experiencia en el ámbito de la AP y también requirieron un *desembarque* específico en busca de financiación para su publicación.

Precisamente a propósito de la redacción del posible artículo se puso de manifiesto la segunda de las dificultades que habitualmente se presentan en la escritura de la IC. Además de reproducirse, con mayor intensidad aún, las presiones formales de la limitación de espacio y de la correcta presentación e identificación de los “segmentos narrativos” o “verbatim”, se optó por incluir en un único apartado los contenidos correspondientes a los Resultados y a la Discusión del “informe amplio”, lo cual conllevó de nuevo la necesidad de volver a la reflexión metodológica desde las exigencias del trabajo práctico, en este caso desde la escritura. Ya habíamos debatido a propósito de la calidad en la IC sobre la importancia del necesario alejamiento de los datos brutos para avanzar en la profundización y explicación teórica de los hallazgos, intentando conseguir el mejor equilibrio posible entre lo descriptivo y lo interpretativo en el trabajo de análisis. Pues bien, dicho equilibrio debía tenerse presente igualmente en la escritura del apartado conjunto de Resultados/Discusión, sobre todo teniendo en cuenta que el necesario contraste teórico con lo previamente publicado puede fácilmente favorecer su descompensación. También en la redacción del artículo estuvieron presentes los posicionamientos del equipo en relación con la igualdad de género y a la visibilización de las autorías y que, como apuntamos previamente, mostraron de nuevo la importancia de los valores en el conjunto de la experiencia de investigación-aprendizaje.

### **Apuntes finales y esquema-resumen de lo aprendido**

De modo similar a lo que acontece en la escritura de la IC, también en estos apuntes acerca del *cuaderno de bitácora* de nuestra *navegación* se ha buscado el equilibrio entre la descripción narrativa y la explicación teórica. A pesar de ello, es probable que nos hayamos extendido innecesariamente en algunos casos y en otros hayamos errado por defecto. Consideramos por tanto justificado intentar un resumen final de esta relectura reflexiva y proponer un posible esquema que sirva de marco teórico de discusión y de ayuda en el desarrollo de futuras experiencias de investigación-aprendizaje de la IC en AP (figura 1).

Entre otras aportaciones incluidas en la bibliografía, hemos partido de la propuesta desarrollada por Stacy M. Carter y Miles Little (2007). La diferenciación, referida a Kaplan, entre las “lógicas en uso” que los investigadores siguen para generar conocimiento en la práctica y las “lógicas reconstruidas” que permiten analizar y evaluar desde la distancia reflexiva dichas “lógicas en uso”, se corresponde en gran medida con las dos vertientes, inferior y superior, del proceso de investigación-aprendizaje representado en el esquema de la figura 1. Según dicho esquema, los métodos y procedimientos se ubicarían en la vertiente práctica inferior (*de tierra firme*), mientras que las metodologías y epistemologías requerirían de una perspectiva de mayor distanciamiento y por tanto su localización se situaría en la vertiente superior (*de la mar*).

Como ha quedado reflejado en el *cuaderno de bitácora*, el recorrido de investigación-aprendizaje discurre entre ambas vertientes de manera no-lineal e iterativa, mediante sucesivos *embarques* reflexivo-teóricos y *desembarques* exploratorio-prácticos, con la finalidad en última

instancia de desarrollar nuestras capacidades de conocimiento sobre el objeto de estudio para poder contribuir de modo efectivo en su mejora.

El significado y funciones de la epistemología y la metodología en la investigación-aprendizaje de la IC lo contemplamos por tanto en un marco de interrelaciones integrado

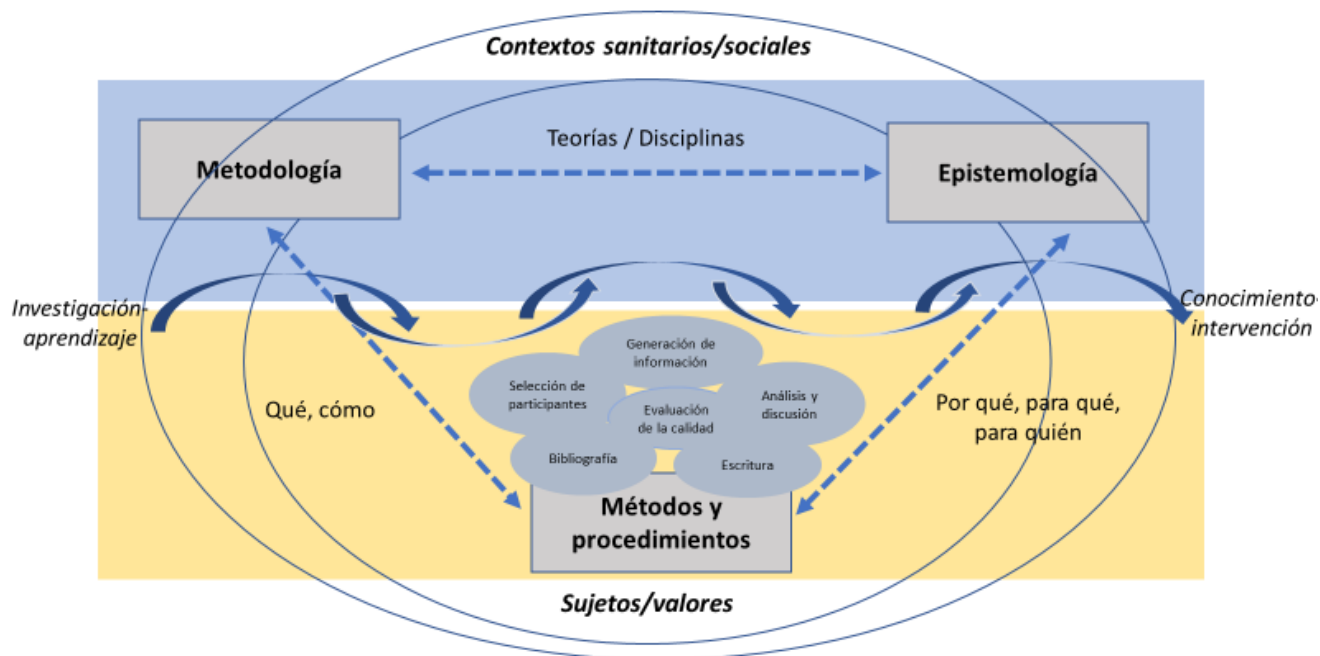


Figura 1. Epistemología, metodología y métodos en la investigación-aprendizaje cualitativa

con el nivel de los métodos y técnicas. En los niveles de lo metodológico y lo epistemológico dichas interrelaciones se presentan condicionadas por nuestras visiones teóricas de la realidad a investigar y nuestros recorridos formativos disciplinarios, pero su comportamiento es dinámico y más bidireccional que unidireccional. Así en nuestro caso, la opción por la metodología cualitativa se vinculó desde el comienzo a la complejidad de una AP impregnada por lo humano y que por tanto requería un enfoque y unas características propias. Pero a su vez, el aprendizaje de dicha metodología y la comprensión de su interrelación con los referentes epistemológicos de la complejidad e integralidad en AP necesitó en gran medida de la implicación de la *tripulación* en el terreno práctico de los métodos y técnicas a lo largo de la investigación.

De ahí que en nuestro esquema los vínculos del nivel de los métodos sean también bidireccionales y no sólo con la metodología (en relación a los *qués* y a los *cómos*) sino también respecto a los *porqués*, *para qué*s y *para quiénes* en el enfoque epistemológico. Es decir, el proceso investigador deberá responder de la coherencia entre los métodos y técnicas utilizados y sus referentes metodológicos y epistemológicos, pero también de la necesaria apertura crítica para confirmar, ampliar o cuestionar desde la práctica su pertinencia y justificación.



Tal y como comentábamos en la relectura de nuestro *cuaderno*, los valores y la consideración moral de nuestras acciones desempeñan un papel clave en el proceso de investigación-aprendizaje y por lo tanto también deberían hacerse explícitos en dicho marco de interrelaciones (Cerrillo, 2009; Forssen, Meland, Hetlevik y Strand, 2011; Valero, Romay y Miranda, 2011). Su influencia afecta al nivel de lo epistemológico (Bibace y Watzlawik, 2009) pero no sólo, ya que también están presentes en nuestras decisiones metodológicas y, por supuesto, en el desarrollo de las tareas derivadas de los métodos y técnicas a utilizar. Es decir, se trata de valores, compromisos éticos y actitudes protagonizados por los propios *tripulantes* en cuanto sujetos activos como investigadores, enseñantes y enseñados, y que por lo tanto configuran su propia área integradora en el esquema propuesto.

Tanto el marco de interrelaciones entre epistemología, metodología y métodos, como los sujetos y valores que protagonizan los procesos de investigación forman siempre parte de determinados contextos sanitarios y sociales. En nuestro caso, nos encontramos con una AP claramente necesitada de fortalecimiento y mejora, y en cuyo cambio también se precisa de la complementariedad de la reflexión crítica y abierta a la complejidad, junto a la práctica profesional comprometida con el paciente, con la comunidad y con la calidad de los servicios públicos de salud. La investigación y el aprendizaje de la IC en AP pueden contribuir a dicho fortalecimiento (Calderón, 2015; Fernández de Sanmamed y Pujol, 2016) favoreciendo la adecuación de nuestros *mapas* a la realidad de los *territorios* que queremos transformar (Heath y Sweeney, 2005). Confiamos en que este retorno reflexivo al *cuaderno de bitácora* de nuestra *navegación* sirva de algún modo para compartir los retos y satisfacciones derivados de la decisión, siempre necesaria, de atreverse a *zarpar*.

### Bibliografía

- Baza, M., Serrano, E., Dosío, A., Diouri, N., Fernandez de Sanmamed, M. J., Calderón, C. y Grupo Kuxkuxeroakl. (en prensa). Las "consultas sagradas" en atención primaria: ¿qué suponen para el personal médico? *Atención Primaria*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656718305626>.
- Berenguera, A., Fernández de Sanmamed, M. J., Pons, M., Pujol, E., Rodríguez, D. y Saura, S. (2014). *Escuchar, observar y comprender: Recuperando la narrativa en las ciencias de la salud*. Barcelona, España: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol. Recuperado de <https://saludcomunitaria.files.wordpress.com/2014/12/escucharobservarcomprender.pdf>.
- Bibace, R. y Watzlawik, M. (2009). Epistemology and values are interrelated. *Family Medicine*, 41(10), 690-691. <https://fammedarchives.blob.core.windows.net/imagesandpdfs/fmhub/fm2009/November/Roger690.pdf>
- Braun, V. y Clarke, V. (2014). What can "thematic analysis" offer health and wellbeing researchers? *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 9, 26152. <http://dx.doi.org/10.3402/qhw.v9.26152>
- Calderón Gómez, C. y Fernández de Sanmamed Santos, M. J. (2014). Investigación cualitativa. En A. Martín Zurro, J. F. Cano Pérez y J. Gené Badia (Eds.), *Atención primaria. principios, organización y métodos en medicina de familia* (7ª ed., pp. 193-216). Barcelona, España: Elsevier.
- Calderón, C. (2009). Evaluación de la calidad de la investigación cualitativa en salud: criterios, proceso y escritura. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social*



- Research*, 10(2). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1294/2767>
- Calderón, C. (2011). El papel de la reflexividad en la investigación cualitativa en salud. *Revista Clínica Electrónica en Atención Primaria*, 19, Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/260795654\\_El\\_papel\\_de\\_la\\_reflexividad\\_en\\_la\\_investigacion\\_cualitativa\\_en\\_salud](https://www.researchgate.net/publication/260795654_El_papel_de_la_reflexividad_en_la_investigacion_cualitativa_en_salud)
- Calderón, C. (2012). La enseñanza-aprendizaje de la investigación cualitativa en el medio sanitario. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 595-602. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a04.pdf>
- Calderón, C. (2015). Investigación cualitativa y práctica sanitaria: reflexiones desde la atención primaria y los servicios de salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), S115-S123. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/24543/20067>
- Calderón, C. (2016). Unidad didáctica 1: La investigación cualitativa en atención primaria; aspectos teóricos y ámbitos de aplicación. En C. Calderón, F. Conde, M. J. Fernández de Sanmamed, O. Monistrol, M. Pons, E. Pujol y A. Sáenz de Ormijana (Eds.), *Curso de Introducción a la Investigación Cualitativa: Máster de Investigación en Atención Primaria*. Barcelona, España: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria /Universitat Autònoma de Barcelona/Fundació Doctor Robert). Recuperado de <https://www.semfy.com/biblioteca/ud1-curso-de-introduccion-la-investigacion-cualitativa-en-atencion-primaria/>
- Carter, S. M. y Little, M. (2007). Justifying knowledge, justifying method, taking action: Epistemologies, methodologies, and methods in qualitative research. *Qualitative Health Research*, 17(10), 1316-1328. doi:10.1177/1049732307306927
- Cerrillo, J. A. (2009). El intermediario imposible: algunas reflexiones en torno a epistemología y ética en la investigación cualitativa. *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 24, 4.
- Chamberlain, K. (mayo, 2000). Methodolatry and qualitative health research. *Journal of Health Psychology*, 5(3), 285-296. <https://doi.org/10.1177/135910530000500306>
- Chin-Yee, B. H. y Upshur, R. E. (junio, 2015). Historical thinking in clinical medicine: Lessons from R. G. Collingwood's philosophy of history. *Journal of Evaluation in Clinical Practice*, 21(3), 448-454. <https://doi.org/10.1111/jep.12344>
- Crabtree, B. F. y Miller, W. L. (1999). *Doing qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Díaz, J. L. (septiembre-octubre, 2016). Conocimiento médico y epistemología clínica. *Salud Mental*, 39(5), 275-280.
- Eakin, J. M. y Mykhalovskiy, E. (2005). Teaching against the grain: The challenges of teaching qualitative research in the health sciences; a National Workshop on Teaching Qualitative Research in the Health Sciences. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502427>
- Fernández de Sanmamed, M. J. y Pujol, E. (julio-agosto, 2016). Las ciencias blandas en atención primaria: hablamos de la investigación cualitativa. *Actualización en Medicina de Familia*, 12(7), 388-397.
- Forssen, A., Meland, E., Hetlevik, I. y Strand, R. (2011). Rethinking scientific responsibility. *J Med Ethics*, 37(5), 299-302. <http://dx.doi.org/10.1136/jme.2010.038828>
- Grad, R. M. (mayo, 2009). What's your epistemology? Think about it. *Family Medicine*, 41(5), 356-357. Recuperado de <https://fammedarchives.blob.core.windows.net/imagesandpdfs/fmhub/fm2009/May/Roland356.pdf>



- Greenhalgh, T. y Papoutsi, C. (2018). Studying complexity in health services research: Desperately seeking an overdue paradigm shift. *BMC Medicine*, 16, 95 <https://doi.org/10.1186/s12916-018-1089-4>
- Grupo Kuxkuxeroak. (2018). *Percepciones, actitudes y conductas de médicos de atención primaria del País Vasco ante las "consultas sagradas"*: Informe. Bilbao, España. Recuperado de <http://equipocesca.org/>
- Hammersley, M. y Traianou, A. (2012). *Ethics in qualitative research: Controversies and contexts*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Heath, I. y Sweeney, K. (2005). Medical generalists: connecting the map and the territory. *BMJ*, 331, 1462-1464. <https://doi.org/10.1136/bmj.331.7530.1462>
- Hunt, M., Mehta, A. y Chan, L. (2009). Learning to think qualitatively: Experiences of graduate students conducting qualitative health research. *International Journal of Qualitative Methods*, 8(2), 129-135. <https://doi.org/10.1177/160940690900800204>
- Ibáñez, J. (1985). *Del algoritmo al sujeto: perspectivas de la investigación social*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Loughlin, M., Bluhm, R., Fuller, J., Buetow, S., Borgerson, K., Lewis, B. R. y Kious, B.M. (2015). Diseases, patients and the epistemology of practice: Mapping the borders of health, medicine and care. *Journal of Evaluation in Clinical Practice*, 21(3), 357-364. doi: 10.1111/jep.12370.
- Minayo, M. C. S. (junio, 2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Monistrol, O. (2016). Técnicas de generación de información en investigación cualitativa (I). En C. Calderón, F. Conde, M. J. Fernández de Sanmamed, O. Monistrol, M. Pons, E. Pujol y A. Sáenz de Ormijana (Eds.), *Curso de Introducción a la Investigación Cualitativa: Máster de Investigación en Atención Primaria*. Barcelona, España: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria/Universitat Autònoma de Barcelona/Fundació Doctor Robert. Recuperado de <https://www.semfyec.es/biblioteca/ud4-curso-de-introduccion-la-investigacion-cualitativa-en-atencion-primaria/>.
- Morin, E. (2010). *Pensar la complejidad: crisis y metamorfosis*. Valencia, España: Universitat de València.
- Pedraz, A., Zarco, J., Ramasco, M. y Palmar, A. M. (2014). *Investigación Cualitativa*. Barcelona, España: Elsevier.
- Peter, E. (septiembre, 2015). The ethics in qualitative health research: Special considerations. *Ciencia & Saude Coletiva*, 20(9), 2625-2630. doi:10.1590/1413-81232015209.06762015
- Petersen, A. (diciembre, 2013). From bioethics to a sociology of bio-knowledge. *Social Science & Medicine*, 98, 264-270. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2012.12.030>
- Petticrew, M. y Roberts, H. (2003). Evidence, hierarchies, and typologies: Horses for courses. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 57(7), 527-529. <http://dx.doi.org/10.1136/jech.57.7.527>
- Pujol, E. (2015). Los programas informáticos en la investigación cualitativa. En C. Calderón, F. Conde, M. J. Fernández de Sanmamed, O. Monistrol, M. Pons, E. Pujol y A. Sáenz de Ormijana (Eds.), *Curso de Introducción a la Investigación Cualitativa. Máster de Investigación en Atención Primaria Barcelona*. Barcelona, España: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria/ Universitat Autònoma de Barcelona/Fundació Doctor Robert. Recuperado de <https://www.semfyec.es/biblioteca/ud7-curso-de-introduccion-la-investigacion-cualitativa-en-atencion-primaria/>.





- Upshur, R. (otoño, 2005). Looking for rules in a world of exceptions: Reflections on evidence-based practice. *Perspectives in Biology and Medicine*, 48(4), 477-489. doi:10.1353/pbm.2005.0098
- Valero, J. A., Romay, J. y Miranda, S. (2011). Scientific behaviour: Values and epistemology. *Acta Scientiarum: Human and social sciences*, 33(1), 21-31. <http://dx.doi.org/10.4025/actascihumansoc.v33i1.10752>
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos* (Vol. 1): *Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.